

FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO

Edición especial

Serie: Epopeyas

Número 13

Los trabajos de Hércules

Por Gabriel Burgos Suárez

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Folleto teosófico colombiano-Serie: Epopeyas-#13



LOS TRABAJOS DE HÉRCULES
Una Interpretación Teosófica del Mito

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

La palabra TEOSOFÍA significa “Sabiduría Divina”

Alrededor del pensamiento de algunos Grandes Seres se han establecido Grandes Religiones. Nunca hemos estado solos y desamparados. Cuando la humanidad estaba en la infancia se le dieron preceptos a su alcance.

El desarrollo de conciencia debe lograrse en este mundo material. Tenemos que buscar la Sabiduría Divina por muchos caminos: Religión, Filosofía, Ciencia, Arte. Y la Mitología también es un camino

Homero, el más grande los poetas griegos, que vivió en el siglo IX a.C., le dedica a Hércules un himno en que lo exalta como ‘corazón de león’. Los tres grandes poetas trágicos de Grecia del Siglo de Pericles celebran a Hércules bellamente: Píndaro (518-446 a.C.) como benefactor de la humanidad; Sófocles (496?-406? A.C.). Durante la esclavitud con Onfalia; Eurípides (480?-406 a.C.) la locura de Hércules cuando mata a su mujer, Mégara y a sus hijos. Más tarde Séneca (3? A.C.-65 d.C.) creó su Hércules enloquecido, que valientemente enfrenta el desafío de la vida y acepta la purificación por el sufrimiento. (Esto representa DIEZ SIGLOS DE CULTURA griega y Romana).

LOS MITOS AYUDARON A CREAR LAS GRANDES CIVILIZACIONES DEL PASADO

¿Qué es un mito? Un mito es un símbolo velado que contiene una gran verdad cósmica universal.

DEL HOMBRE AL HÉROE

En los mitos hay seres fantásticos, situaciones desproporcionadas, animales monstruosos, y eso es necesario entenderlo.

Como ejemplo podemos tomar al *centauro*, un ser fantástico que es mitad caballo y mitad hombre. Su tragedia es que nunca consigue ser ni una cosa ni otra. Cuando quiere ser hombre, es un caballo; y cuando quiere ser caballo, es un hombre. Su comportamiento es animal, su alma es humana. Pero como hombre apunta con su arco a las estrellas y allí está su salvación.



EL MITO, FUENTE DE INSPIRACIÓN

La mitología impregna la vida total de los pueblos antiguos. Todo gira alrededor de dioses, diosas, semidioses y héroes: la escultura, el drama, la poesía, la pintura, la música, la arquitectura.

En la mitología, a diferencia de la historia, los dioses, diosas, semidioses, héroes, hombres, circunstancias, están fuera del tiempo y no necesitan justificación histórica. Sus enseñanzas son siempre actuales, pues tienen que ver con la eterna lucha y peregrinación del hombre, con su origen, infancia y juventud, con su madurez y glorificación. Y naturalmente con Dios, el Universo, la Creación, y el hombre dentro de todo esto, puesto que todo está encaminado a educarlo e inspirarlo. Así la mitología muestra los pasos del hombre primitivo al hombre consciente, de éste al héroe, y del héroe al Ser Divino. Son los pasos de *LA EVOLUCIÓN* desde el punto de vista de la conciencia, de la vida, de lo eterno.



CARACTERÍSTICAS COMUNES DE LOS HÉROES

El modelo básico del mito permanece invariable. Siempre el héroe recorre un determinado ciclo, que comienza con su nacimiento milagroso y muchas veces humilde. Durante la infancia da las primeras muestras de extraordinaria fuerza física y moral. En la adolescencia y juventud, pleno de vigor y de entusiasmo, pero falto de experiencia y con tremendos deseos que lo torturan y que tendrá que vencer y superar, vive su tragedia, inevitablemente acarreada por el choque entre el bien y el mal, lo divino y lo humano, lo material y lo espiritual. Sistemáticamente acaba víctima de la traición de sus semejantes, que no toleran que un hombre se eleve moral y espiritualmente por encima de ellos y señale ante el mundo sus taras y costumbres corruptas a las cuales están aferrados.



Cuando el hombre comprende el mito del Héroe siente nacer en él el propósito de seguir sus pasos. Por tal razón, analizar al Héroe es analizarnos a nosotros mismos. Cuando el hombre comprende el mito del Héroe siente nacer en él el propósito de seguir sus pasos. Por tal razón, analizar al Héroe es analizarnos a nosotros mismos

El Héroe por excelencia es Hércules.



PERSONAJES EN EL MITO DE HÉRCULES

ZEUS (JÚPITER) El dios supremo de griegos y romanos



HERA (JUNO)

La esposa de Zeus. El aspecto femenino de la divinidad, representado por la Ley. Juno representa la Ley de Justicia Perfecta

EURISTEO (IFICLÉS)

Hermano de Hércules por parte de madre

En el mito se nos cuenta que Anfitrión, esposo de la bella Alcmena, sale de viaje quedando ella sola en su palacio, ocasión que aprovecha Júpiter para seducirla tomando la apariencia de Anfitrión y haciéndose pasar por él que regresa antes de tiempo. Alcmena no se da cuenta del engaño, y esa noche queda embarazada por el dios y esperando un hijo de él, nuestro Héroe Hércules. Anfitrión, al regresar, notando la confusión en que se encuentra Alcmena, descubre el fraude, y creyéndola culpable decide castigarla atándola entre dos palos cruzados y prendiéndoles fuego. Pero Júpiter interviene, hace llover intensamente y apaga la hoguera. Anfitrión entiende el aviso divino, perdona a su esposa, vuelve con ella a casa y la misma noche engendra un hijo, Euristeo.

Alcmena espera simultáneamente a Hércules, hijo del dios supremo, y a Euristeo, el hijo de un ser humano. Los dos hijos esperan ver la luz.

Para el hijo de Anfitrión esa hora llegaría sin dificultades, pero para el nacimiento del hijo de Júpiter, Juno opone duros obstáculos.

Mucho tiempo atrás Júpiter le había contado a Juno que el primer niño nacido entre los descendientes de Perseo (y Anfitrión lo era) reinaría sobre toda la región argiva -Tirinto, Micenas y Midea-. Juno retrasa el nacimiento de Hércules para que reine Euristeo, que nace primero. Hércules fuerza el vientre de la madre, y finalmente nace.



ALCMENA

Alcmena es el campo de la mente, cuya naturaleza es dual: la mente inferior o concreta o deseosa, y la mente superior o abstracta o iluminada.

Es el campo de batalla entre el “bien” y el “mal” en que los seres humanos nos debatimos.

HÉRCULES (HERACLES)

Nuestro Héroe, cuyo nacimiento simboliza el despertar de la naturaleza divina.



Infancia del Héroe.

A Hércules se le atribuyen poderes sobrenaturales desde la infancia. Estando en su cuna ahoga con sus propias manos infantiles a una serpiente venenosa que lo ataca.

La locura de Hércules.

Un día, enloquecido por la ira, Hércules mata a su mujer Mégara y a los adorados hijos que ha tenido con ella. Cuando se da cuenta de lo que ha hecho, se desespera y no puede volver a vivir tranquilo. Quiere redimirse. Para lograrlo Hércules tendrá que realizar los trabajos impuestos por su hermano Euristeo, a instancias de la vengativa Juno, al término de los cuales alcanzará la purificación y la inmortalidad.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

EL LEÓN DE CITERÓN

(Primer trabajo)



Un terrible león cuya piel es invulnerable, mantiene en un estado de terror y de aflicción a los habitantes de toda la región. Devora personas, extermina rebaños, destruye plantaciones. Por cincuenta días (lo cual significa por muchísimo tiempo) Hércules observa el comportamiento y los hábitos de la fiera. Cuando ya conoce sus costumbres, estudia la forma de atacarlo y espera el momento propicio. Un día le dispara una flecha, pero no consigue herirlo porque la piel del león es invulnerable. El león vive en una caverna que tiene varias salidas. Hércules decide enfrentarlo en su cueva para que no pueda escapar. Lo ataca con su maza hasta que queda enteramente pegado a la pared, lo domina y lo estrangula. Con las mismas garras de la fiera le arranca la piel y la cabeza, y con ellas se hace una armadura y un casco que usará en sus siguientes luchas. En posesión de sus nuevas armas, lleva el cadáver del león ante Euristeo.

Es interesante recordar que Júpiter transforma al león en una constelación que marca en el cielo, perpetuamente, la gloria de Hércules.

* * *

Cuando nos decidimos a vivir como seres espirituales, se nos presenta una doble tarea. Por una parte, tenemos que fortalecer nuestros ideales, sentir nuestra naturaleza espiritual, alimentar nuestra alma; y por otra parte tenemos que dominar esa naturaleza inferior que hemos creado a través de las edades, simbolizada en el mito por la fiera.

Todos nuestros malos hábitos, vicios, imperfecciones, tenemos que observarlos, conocerlos y destruirlos, atacándolos de frente; y tenemos que atacarlos con las armas que tenemos ahora, cuando todavía somos muy débiles espiritualmente. Tenemos que empezar por destruir los defectos más notorios.



LA HIDRA DE LERNA

(Segundo trabajo)

La hidra es un monstruo pestilente con cien bocas humanas es un cuerpo de serpiente. Cada una de las cien cabezas, una vez cortada, renace con igual ímpetu, y la cabeza central ni siquiera puede ser destruida porque es inmortal. Pero Hércules logra cortarla, la entierra y pone sobre ella una inmensa roca para que no se desarrolle otra vez. Después arranca las restantes cabezas del monstruo y las quema para que los tejidos no se reconstituyan jamás.

Antes de regresar a Micenas, llevando a Euristeo su victoria, Hércules empapa sus flechas en el veneno de la hidra, haciéndolas duraderamente mortíferas.

* * *

Todo mal hábito hay que cortarlo de raíz, o si no surge con más fuerza en otra parte.

La sangre de la hidra con la cual Hércules empapa sus flechas, significa la fuerza que nos da el vencer. Son luchas psicológicas en donde la mente iluminada debe triunfar sobre la mente mundana.



EL TERRIBLE JABALÍ

(Tercer trabajo)

El jabalí gigantesco y monstruoso tortura al pueblo de Erimanto, devasta plantaciones y siembra el terror. Casi a la entrada de Erimanto, Hércules da con el recurso que necesitaba, que consiste en gritar para atraer la atención de la fiera que abandona su cubil y corre en dirección a él.

Mientras el jabalí avanza, Hércules retrocede; el jabalí se cansa y retarda el ritmo de la carrera. Hércules continúa retrocediendo, azuzándolo siempre, y así el jabalí avanza hasta que cae por fin extenuado.

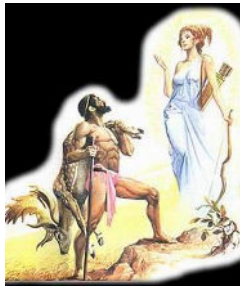
Entonces Hércules se apodera de él y, sin resistencia, se lo lleva a Micenas. Cuando Euristeo ve al jabalí en brazos de Hércules sale corriendo y se esconde dentro de una gran tinaja. El rey llora de miedo y Hércules ríe del pánico del tirano.

* **

Las tendencias indeseables pueden estar muy escondidas y nuestra mente inferior puede tratar de ignorarlas o justificarlas. Alimentando los deseos las tendencias negativas se fortalecen, pero si no se las alimenta se debilitan, y un día se morirán de inanición.

La personalidad no quiere que se extingan los deseos. Si el alma llega a ser fuerte y triunfa, la personalidad se siente perdida.

Por eso Euristeo tiene miedo, se acobarda y se esconde.



LA CIERVA SERENITIS

(Cuarto trabajo)

Patas de bronce, cuernos de oro, tamaño gigantesco, bellísima cierva. Cererentis es intocable. Una bella joven, Taigete, agradecida por un favor, la ofreció a la diosa Diana (Artemisa) como regalo y recuerdo de su amistad. Por eso la cierva es intocable. Ningún cazador osa perseguirla, bajo pena de sufrir el castigo de la diosa. Pero eso es precisamente lo que Euristeo ordena a Hércules: hacer prisionera a la cierva.

Ahora su enemiga es hermosa e indefensa. En su vida ha hecho mal a nadie, y no molesta a persona alguna. Hércules tiene que luchar contra quien no está en condiciones de defenderse. El Héroe la hiere con una flecha y la lleva a Euristeo, pero al atravesar la Arcadia se encuentra con Diana y con Apolo que le reclaman su sacrilegio. Como única justificación Hércules les explica que el soberano Euristeo lo ha obligado a realizar esa tarea de expiación. Los gemelos del Olimpo lo perdonan.

* **

De todos los trabajos de Hércules este es el más enigmático.

El problema está en el apego. Para realizar la Vida Una en todas las cosas y en todos los seres, hay que destruir todos los apegos que nos ligan al mundo, incluso lo más bellos. No es destruir el amor, ni la piedad, ni la compasión, sino el apego que nos ata a algo o a alguien. Es ampliar el círculo del amor, ahora limitado a unos pocos seres, hasta que lo incluya todo.

Liberarse del apego es crecer en capacidad de amar, más allá de la forma que envejece y muere.

¡Y ESTO ES TRABAJO DE HÉROES!



LOS PÁJAROS SOMBRIOS DE LA LAGUNA ESTINFALIA

(Quinto trabajo)

Son tantos que forman una nube que no deja pasar el sol. Es una legión hambrienta que asuela campos, devora frutos, diezma trigales. La laguna está sucia, y tiene restos de animales y vegetales. Apesta terriblemente a cosa muerta.

El Héroe debe destruir la plaga de la laguna. Hércules camina en medio de la oscuridad del bosque, buscando a sus enemigos. Por la mañana se despierta con el sol en la cara, y ve un ejército negro que se prepara a invadir la tierra. Los pájaros tienen alas con plumas de acero, afiladas como puñales. Hércules los asusta haciendo sonar los címbalos de bronce, cuando salen de las sombras del bosque. Él va disparando flechas y matando a los pájaros, hasta que acaba con todos. Después lleva los cadáveres a Euristeo.

* * *

Cuando vivimos solamente para las cosas materiales, el sol espiritual no puede iluminar nuestra vida. Vivimos en perpetua oscuridad. Sin la luz espiritual todo se corrompe, como la laguna de este mito. Son tanto los males que nos rodean, nubes que hemos creado nosotros mismos, que mientras no los eliminemos de nuestras propias vidas no nos permitirán ver el sol espiritual que siempre alumbramos tras de ellas.

Para esa purificación es necesario sacar todas esas tendencias negativas escondidas, observarlas para conocerlas, y extinguirlas una a una.



DOS RÍOS LIMPIAN LOS ESTABLOS REALES

(Sexto trabajo)

Augías había heredado de su padre varios rebaños, pero era muy indolente y dejó acumular estiércol en los corrales, privando de abono a los cultivos y negando fertilidad al suelo. Euristeo ordena a Hércules limpiar los establos, y acarrear el estiércol a las tierras, preparándolas para la siembra.

Es la humillación. Hércules agacha la cabeza y cumple su tarea. Abre una grieta en el muro del establo y desvía por allí los cursos de los ríos Alfeo y Peneo. El agua arrastra el abono por toda la región, como si una orden superior lo orientase. El resto del agua se derrama en el mar, y el trabajo ha terminado.

* * *

El estiércol acumulado del mito es fuente de podredumbre, pero cuando se riega por el campo lo abona y lo fertiliza. Las aptitudes y talentos que hayamos podido desarrollar son para usarlos en beneficio de la comunidad y del mundo, y abrirnos así a la influencia de la vida divina y a su flujo vivificador.

Con el conocimiento del Plan Divino, de nuestra naturaleza real, del objeto de la vida, aspiraremos a convertirnos en colaboradores en la obra de Dios. Con fuerte aspiración volveremos nuestros ojos hacia nuestro interior y, de esa manera, abriremos un canal que permitirá que las aguas purificadoras de vida, inunden, abonen y fructifiquen el campo mental, emocional y físico de la personalidad

Los dos ríos que obran este prodigio son LA SABIDURÍA y EL AMOR. Y lo que no ha hecho la mente egoísta representada por Augías, tiene que hacerlo la mente iluminada representada por Hércules.



HÉRCULES CAPTURA AL TORO ENLOQUECIDO

(Séptimo trabajo)

Minos gobierna a Creta desconociendo el derecho de sus hermanos. Trata de justificar este abuso pretendiendo que es un privilegio que le corresponde por ser hijo de Zeus y, por consiguiente, está bajo la protección del Olimpo y el poder del mundo le pertenece. Afirma además que todo lo que pide a los Inmortales le es inmediatamente concedido.

Para probar lo que pretende, le pide a Neptuno que haga salir un toro del mar, prometiendo que lo sacrificará en su honor. Neptuno le concede su pedido, y un toro blanco bellissimo surge del mar. Minos queda maravillado y resuelve quedarse con él y no sacrificarlo al dios. Neptuno se enfurece y, para vengarse, enloquece al toro que se lanza a recorrer sin rumbo las calles de Creta. En esas condiciones el hermoso animal dejó de ser un presente divino para transformarse en una peligrosa amenaza.

Hércules debe reducir al toro. Lo aprisiona y lo lleva a Euristeo.

Minos gobierna a Creta desconociendo el derecho de sus hermanos. Trata de justificar este abuso pretendiendo que es un privilegio que le corresponde por ser hijo de Zeus y, por consiguiente, está bajo la protección del Olimpo y el poder del mundo le pertenece. Afirma además que todo lo que pide a los Inmortales le es inmediatamente concedido.

* * *

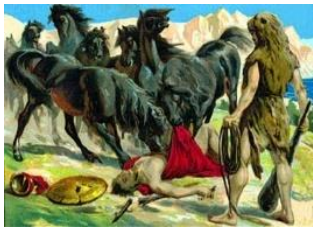
El toro representa los poderes que tanto interesan a muchos hombres: conocer el futuro, saber lo que piensan los demás, que los tesoros del mundo caigan a sus pies, y tantos otros por los cuales están dispuestos a sacrificarlo todo.

Si ardientemente queremos poderes, podemos obtenerlos. Pero si antes no hay un alto desarrollo ético y moral, los emplearemos mal, se volverán en nuestra contra y nos destruirán.

Los Grandes Seres nos han advertido que no debemos buscar poderes, porque los que ya tenemos no los sabemos emplear correctamente. El ser humano tiene, por ejemplo, un poder del que carecen los animales: es el poder de la palabra.

Es un poder maravilloso con el cual se puede hacer mucho bien. Pero con cuánta frecuencia la palabra se usa para murmurar, para calumniar, para mentir, para engañar, y de tantas otras maneras que producen inmenso daño al mundo.

Y tenemos tantos otros poderes, que incluso muchas veces no sabemos que son poderes que transforman al mundo, como nuestra capacidad de amar, de servir, de comprender, de perdonar. Antes de buscar nuevos poderes, debemos aprender a emplear con sabiduría los que ya tenemos.



LOS VORACES CABALLOS DE DIOMEDES

(Octavo trabajo)

Diomedes, rey de Tracia, es un hombre cruel. Posee cuatro caballos que se alimentan con carne humana. Euristeo le ordena a Hércules traerle los caballos de Diomedes.

Hércules se encuentra con un espectáculo desolador. Por todas partes hay cadáveres humanos despedazados y familias enteras aniquiladas por el capricho de este monarca feroz.

El Héroe siente inmensa piedad y, por primera vez, en el fondo de su corazón agradece a Euristeo que le ordenara terminar con esos monstruos. Sabe que el culpable de todo es el rey, se arroja sobre él, lo estrangula, y lo arroja ya muerto a sus caballos que lo devoran. Apaciguada su hambre desenfrenada, los caballos son conducidos mansamente por Hércules al reino de Euristeo.

Y esto es muy importante: en Micenas, Euristeo los consagra a Juno, y, por primera vez, rinde homenaje al valiente Hércules.

* * *

Cuando la personalidad no está iluminada aún por la naturaleza superior o espiritual, comete infinitos errores, en acción, emoción y pensamiento, a través de los medios con los que cuenta. Hércules tiene que ‘matar’ a esa personalidad, representada por Diomedes, lo cual quiere decir, subyugarla, quitarle el poder decisorio, para que lo pueda ejercer el alma.

Diomedes representa la personalidad o cuaternario inferior en la terminología teosófica, entidad subjetiva mortal que, a través de sus cuatro principios de expresión, representados por los caballos, ejerce las funciones (1) de la mente inferior o concreta, (2) de la naturaleza emocional, y (3) de la naturaleza física, gracias (4) al principio vital o Prana, sin el cual los tres primeros no pueden existir. El fenómeno de la muerte del cuerpo físico ocurre cuando Prana se retira de éste.

Otro punto interesante que se nos presenta en este mito es el del despertar de la ‘sensibilidad’ del Héroe, cuando lleno de piedad por tanto sufrimiento en el mundo, agradece por primera vez que se le haya presentado la oportunidad de ayudar a aliviar en alguna medida el sufrimiento humano. Esto es algo a lo que todos tenemos que llegar en nuestro camino evolutivo, puesto que, para alcanzar la meta, debemos antes

aprender a servir a nuestros semejantes a partir de la identificación con su dolor que sentiremos como propio nuestro. Sin este despertar de la sensibilidad nos quedaríamos sólo en buenas intenciones, como sucede cuando la mente está divorciada del corazón.

Euristeo rinde, también por primera vez, homenaje al valiente Hércules. Como señalábamos antes, la personalidad, a través de su desarrollo representado por los triunfos del héroe en sus trabajos, empieza a sentir el gusto de hacer lo que le indica la voluntad espiritual. Por eso Euristeo le consagra los caballos, ahora domesticados, a la diosa Juno. La personalidad purificada y diestra, como útil instrumento del alma o individualidad, se consagra a la tarea divina, a trabajar en el mundo de acuerdo con el Plan de Dios.



EL CINTURÓN DE PODER PARA LA BELLA ADMETO, HIJA DE EURISTEO

(Noveno trabajo)

Vanidosa y mimada, a la bella Admeto sólo le bastaba con expresar sus deseos delante de su padre, pues Euristeo inmediatamente trataba de satisfacerlos. El rey de Micenas nunca encontraba obstáculos cuando se trataba de complacer a su hija.

Admeto quiere el cinturón de Hipólita, reina de las Amazonas, que un día Marte, el dios de la guerra, le ofreció a ésta como símbolo de poder y fuerza. Hércules debe ir a buscarlo por orden de Euristeo.

Las amazonas reciben cariñosamente a Hércules, e incluso Hipólita promete a Hércules que le regalará el cinturón. Pero Juno se entera y resuelve intervenir. Toma entonces el aspecto de una amazona y grita que Hércules planea raptar a Hipólita. Embravecidas, las mujeres atacan al Héroe, el cual, sintiéndose traicionado, mata a Hipólita y le arrebató el cinturón.

La vanidosa Admeto pasa ahora los días admirándose ante el espejo mientras se ajusta el cinturón de Hipólita e imita el andar de la reina.

* * *

Admeto representa nuestra naturaleza de deseos, insaciable, que nos domina y marca el rumbo de nuestra vida. Si nos examinamos cuidadosamente nos daremos cuenta de que nuestra vida se mueve y está dirigida por los innumerables deseos que anhelamos satisfacer. Euristeo es la mente, que siempre trata de satisfacer los deseos, cueste lo que cueste. Mente y deseos están siempre estrechamente unidos.

La naturaleza es generosa y, en las primeras etapas, la personalidad obtiene todo lo que quiere. Pero hay que pagar el precio. En muchas ocasiones los resultados de los deseos, por la torpeza con que los formulamos, son desgracia y amargura.

En este mito Hipólita ha recibido un presente divino, el cinturón obsequiado por Marte, por sus méritos, y lo usa con esa dignidad de su auténtica categoría divina. El cinturón representa el poder que se adquiere por las realizaciones espirituales. Admeto no tiene ese mérito, pero anhela el poder para aparentar ante los demás que es una reina. Por eso exhibe el cinturón y toma posturas y gestos de la reina, pero todo eso es un fraude.

Pero no se es espiritual aparentando espiritualidad. En la vida espiritual no cabe ninguna componenda. Todo en el ser, sus pensamientos, emociones y actos deben ser un reflejo de la vida espiritual que los anima en todo sentido. Es posible fingir espiritualidad, y hasta engañar a otros. Pero no nos podemos engañar nosotros mismos. Por eso Juno, nuestra naturaleza interna, nuestra conciencia, la Ley que rige el universo, nos acusa por pretender ser lo que no somos. La espiritualidad debe ser real, tiene que ser real. Debemos llegar a ser realmente espirituales.

EL REBAÑO DE BUEYES DE GERIÓN



(Décimo trabajo)

Gerión es un gigante con tres horrendas cabezas. Tiene un rebaño de bueyes hermosísimos, y Hércules debe apoderarse de ellos y transportarlos a través de mares, tierras y desiertos llenos de monstruos y peligros, desde Eritrea a Micenas. Hércules derrota a los guardianes del rebaño, mata a Gerión con sus flechas, y, sin que nadie lo detenga, transporta los bueyes que entrega a Euristeo.

En honor a Juno, Euristeo sacrifica parte del rebaño de Gerión.

* * *

Nuevamente la naturaleza superior lucha y vence a la personalidad, simbolizada por el gigante de tres cabezas. Los cuatro principios que constituyen la personalidad, conocidos como el cuaternario inferior y que analizamos en el octavo trabajo sobre Los cuatro voraces caballos de Diomedes, actúan a través de tres instrumentos: el cuerpo mental en su aspecto concreto o inferior, el cuerpo de deseos y el cuerpo físico.

Aquí Hércules no se enfrenta con monstruos indeseables, sino con un rebaño de bueyes hermosísimos. A lo largo de la evolución hemos cultivado hábitos malos, que tenemos que erradicar totalmente, como la ha venido haciendo Hércules en los primeros trabajos. Sin esto es imposible purificarnos. Pero mientras hacemos este trabajo cultivamos también hábitos buenos y vamos construyendo virtudes, representadas por el bello rebaño de bueyes.

Es importante tener en cuenta que por la práctica de actos virtuosos se construyen las virtudes permanentes que harán parte integral de nuestra alma, como se puede ver en el siguiente ejemplo: No por hacer un acto de caridad podemos suponer que somos caritativos. Ser caritativo significa que nuestra naturaleza toda responde ante todo dolor

que se presenta en el mundo, con una sensibilidad tan grande que nos induce a aliviarlo a toda costa.

Tenemos que reconocer que la mayoría de los seres no estamos todavía en esa condición de entrega. Pero, por el contacto directo con el dolor en el mundo y por la continua práctica de actos de caridad, las virtudes de la compasión y de la caridad se van estableciendo como algo permanente en nuestras vidas.

Por eso la personalidad, Euristeo, presenta a Juno las hermosas virtudes que ha construido el alma y que ya son parte indivisible de su naturaleza.



EL CAN CERBERO

(Undécimo trabajo)

Cerbero, can de muchas cabezas, es el guardián del infierno. Hércules está cansado y triste. El mundo de los muertos es sombrío, lleno de sufrimiento, desprovisto de esperanzas.

Para saber cómo llegar con seguridad a la región de las sombras, el héroe se inicia en los Misterios de Eleusis. Después se confía a Hermes (Mercurio), mensajero de los dioses, que lo guía hasta el infierno. Al ver a Hércules, los muertos huyen amedrentados. Sólo dos se quedan a esperarlo: Medusa y Meleagro. Inmediatamente el héroe se lleva la mano a la espada, para herir a Medusa, pero Mercurio se lo impide, explicándole que se trata de una sombra solamente; sin cuerpo es imposible alcanzarla.

Meleagro recibe calurosamente al visitante, le cuenta todas las desdichas que lo llevaron a ese horrible lugar, y obtiene de Hércules la promesa de desposar a su hermana, Deyanira, que permanece en el mundo de los vivos sin su apoyo.

Hércules llega a la presencia de Hades (Plutón), el señor de los muertos, y le pide que lo deje llevar a Cerbero ante Euristeo. Plutón consiente, pero le impone como condición no usar ninguna de sus armas habituales, de tal manera que sólo puede protegerse con la coraza y la piel de león. Hércules accede, enfrenta a Cerbero que intenta defenderse pinchándolo varias veces con el agudo aguijón de su cola, pero sus esfuerzos son inútiles.

Despavorido por la presa que Hércules le trae, Euristeo nuevamente se esconde en la tinaja. Y no sabiendo que hacer con Cerbero, pide a Hércules que se lo devuelva a Plutón.

Este trabajo es muy rico en simbolismos. En primer lugar, para la vida del espíritu, para lo que realmente somos, este mundo es muerte. En el mito el infierno es el mundo de los muertos, el mundo de los que todavía no han alcanzado la inmortalidad.

En la antigüedad existían las Escuelas de Misterios, entre las cuales se encontraba la Escuela de Eleusis, la más antigua y la más famosa de todas las Escuelas de Misterios de Grecia, en donde a los iniciados se les daba el conocimiento que se conoce como Ocultismo, es decir, el conocimiento que permanecía oculto para los profanos hasta cuando tuvieran sed espiritual para recibirlo. Este conocimiento ayuda al ser humano a conocerse y a conocer el propósito de su existencia, y, si trata de vivirlo, en forma sincera y decidida, como espíritu vivirá 'a salvo' en este mundo de sombras, (para emplear la idea del mito), porque todo lo hará para cumplir las Leyes y para ayudar a que se cumpla en el mundo el desarrollo espiritual en todos los seres.

Además, este mundo no es real, no porque no exista, sino en el sentido de que no es permanente, de que es cambiante, de que un día tendrá que terminar. De allí que se diga que es un mundo ilusorio, de ilusiones. Es lo que Mercurio, en esta representación del discernimiento espiritual, le indica a Hércules cuando pretende herir a Medusa, una ilusión, una sombra. No se puede vencer una ilusión con más ilusión. Es decir, creyendo que la verdadera vida es la del mundo físico.

Para vencer esta ilusión no hay más armas que nuestro propio discernimiento y una recia voluntad. Tenemos que darnos cuenta de que nada externo nos puede sacar de la ilusión de que el mundo real, el que pensamos que debemos conquistar y en el cual podemos encontrar la plena felicidad, es este mundo físico. A esa ilusión, que nos impide ver las cosas como son, se le ha llamado en oriente Maya, y es un velo que cubre la realidad espiritual. Maya es el guardián que nos mantiene atrapados en este mundo de sombras, en el mundo de los muertos como dice el mito, y que está representado por el can Cerbero. Es el guardián que impide que los muertos salgan del infierno. Algunos quieren salir, pero no pueden, porque les falta todavía la clara visión y la suficiente fortaleza y decisión.

Hay una plegaria que dice: "Condúceme de lo ilusorio a lo Real, de las tinieblas a la Luz, de la muerte a la Inmortalidad". Quien nos conduce es nuestro verdadero ser espiritual.

El premio que obtiene Hércules por su hazaña, es la bella Deyanira. Es frecuente que el héroe, en los diferentes mitos, luche por lograr el amor de su dama, que representa una meta de Paz, Amor y Felicidad.

En el Plan Divino de la evolución está previsto que toda la humanidad alcanzará la perfección y la felicidad, pero para ello se necesita que cada uno de los seres humanos lo logre individualmente, uno por uno. Que cada uno se libere y se haga perfecto por su propio esfuerzo, y, sólo así, cuando todos lo hayan logrado, la humanidad como un todo será perfecta. Hércules, la naturaleza superior del ser, quien venció la ilusión, ha vencido por consiguiente a la personalidad representada por Euristeo. Éste sabe que está vencido, reconoce el triunfo del Héroe, y le pide que devuelva al guardián de los infiernos al lugar que le corresponde, porque cada ser tendrá que luchar contra él monstruo y triunfar como un día lo hizo el Héroe. Ésta es la razón de que Cerbero continúe como guardián para los demás seres humanos.



LAS MANZANAS DE ORO DEL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES

(Duodécimo trabajo)

Cuando Juno se desposó con Júpiter, recibió de Gaia, la Madre Tierra, tres manzanas de oro. Ella plantó sus semillas en un jardín, y confió los árboles frutales que crecieron de las semillas, a tres ninfas, las Hespérides. Como guardián del huerto colocó a la puerta un dragón de cien cabezas.

Euristeo ordena a Hércules que le traiga las manzanas de oro. Hércules no sabe el camino y va al azar a través del mundo. Tiene innumerables aventuras, dificultades, distracciones, pero sigue adelante, preguntando aquí y allá, sin escaparse de ser engañado muchas veces. Pero continúa. Al final logra encontrar el jardín, vence al dragón, y toma las manzanas que lleva a Euristeo.

Éste no sabe qué hacer con los frutos de oro. Se los entrega al Héroe, quien los presenta como una ofrenda a Minerva. La diosa, sin embargo, decide devolverlos a las Hespérides.

La servidumbre de Hércules ha terminado.

* * *

Las manzanas de oro significan el final del peregrinaje por este mundo, cuando el ser realiza su divinidad. Ahora el héroe ha alcanzado la sabiduría y todos los poderes están en sus manos.

Para lograrlo se necesita un largo andar por los mundos inferiores de la personalidad, en donde se aprende, y se despierta la naturaleza espiritual. Es un trabajo inmensamente arduo. Todo el tiempo se anda cuesta arriba, hasta alcanzar la victoria.

Cuando el Héroe, la naturaleza espiritual, después de vencer en todas las pruebas, le ofrece el premio a Euristeo, la personalidad, éste naturalmente no sabe qué hacer con él y se lo devuelve a Hércules. Es un reconocimiento de su derrota, puesto que la personalidad ya no tiene ningún mando ni parte de ella ninguna iniciativa. La dirección la tiene totalmente el Ser superior. Se ha destruido completamente el sentido del 'yo' y, por consiguiente, la personalidad se convierte en sumisa servidora del verdadero Ser.

Euristeo le entrega el trofeo al Héroe, pero ahora sucede algo perfectamente natural. Cuando los seres humanos corrientes hacemos algo, buscamos el fruto de la acción. Pero quien ha realizado su divinidad no quiere ningún fruto para sí; no busca más para su propio beneficio. Cuanto busca y logra es para beneficio de toda la humanidad doliente; para el bien del mundo. Por eso ofrece todos sus poderes a la Divinidad, representada por la diosa Minerva, la diosa de la sabiduría.

Y el fruto, el trofeo, el premio, continúa en el jardín para que sea conquistado por otros y otros, sin que se agote nunca, porque hay para todos.



LA MUERTE DE HÉRCULES

Y SU INGRESO AL OLIMPO COMO INMORTAL

El centauro Neso transporta viajeros de una orilla a otra del río Eveno. Es feo, desagradable, nunca ha logrado encontrar el amor. Posee a las mujeres obligándolas, lastimándolas.

Un día aparece Deyanira, y Neso intenta poseerla. A los gritos de Deyanira acude Hércules que hiere de muerte al centauro con una flecha. Antes de morir el centauro le dice a Deyanira que su sangre es un filtro de amor que, al tocar el cuerpo de su marido, si éste llegara a traicionarla, inmediatamente volvería a ser fiel. Ella le cree, guarda la sangre, sin saber que el centauro, aún moribundo, busca la venganza.

Más tarde Hércules se enamora de Iole y Deyanira sufre intensamente. La esposa busca la ocasión de utilizar el filtro de amor y ésta se presenta cuando Hércules, para una ceremonia de consagración de un gran altar a Júpiter, le manda pedir a Deyanira una túnica, la cual ella empapa con la poción mágica. Hércules se pone la túnica que se adhiere a su cuerpo mientras el veneno penetra en la piel. El Héroe trata de arrancarse la ropa, pero al rasgar la tela, rasga también su propia piel y despedaza su carne, sin posibilidad de salvación. Hércules es llevado ante la presencia de Deyanira que no puede soportar el sufrimiento del ser amado y se suicida. Él, desesperado, pide que lo inmolen en una hoguera para apresurar el final que lo destruye por dentro.

*Estoicamente, sin un solo gemido, Hércules se arroja a las llamas, y en medio de truenos que hienden el espacio **el Héroe sube a los cielos en una nube.***

En el Olimpo es recibido por todos los dioses, con su Padre Júpiter a la cabeza, acompañado por Juno, la diosa 'aparentemente' vengativa, que lo recibe con los brazos abiertos como la más amorosa de las madres.

* * *

¡El hombre se ha convertido en superhombre, y en premio por sus hazañas, Júpiter le concede al Héroe la inmortalidad!

Neso, el centauro, con sus brutales ataques para poseer a la fuerza lo que quiere, sin que le importe cuánto daño y dolor pueda causar en busca de su propia satisfacción, representa aquí la naturaleza inferior de un ser humano. Hércules, que acude para defender a Deyanira, aun a costa de herir y destruir a su propia naturaleza egoísta, representa la naturaleza superior, el alma, que triunfa sobre sus debilidades.

El supuesto filtro de amor que destruye las carnes del Héroe, representa para la personalidad el inmenso dolor de perder sus últimas fuerzas para retener el dominio.

Pero el alma fuerte, el Héroe, lo sacrifica todo estoicamente, pues sabe que mientras retenga algo para sí, aun lo más sublime, continúa atada a aquello que quiere retener y disfrutar. Nada la debe atar al mundo de las sensaciones. Debe ser completamente libre para poder darse por entero en servicio de sus hermanos menores, nosotros, que estamos todavía tan apegados a tantas cosas en el mundo.

Esto hay que entenderlo bien. Realmente todos somos inmortales puesto que la muerte no existe para lo que realmente somos, el espíritu, pero mientras no realicemos nuestra naturaleza espiritual estaremos esclavizados por la necesidad de renacer y morir en este mundo de experiencias. No somos conscientes de nuestra inmortalidad y nos comportamos como seres mortales. Pero al romper todas las cadenas que nos atan al mundo fenomenal nos hacemos realmente libres. Nada nos constriñe, nada nos puede conducir a donde no queremos. Viviremos en la inmortalidad.

Dios, representado aquí por Júpiter, siempre ha sido nuestro padre amoroso.

Y la Ley de Karma, la buena Ley — pues Karma no es una ley punitiva ni premiadora, sino educadora — representada por Juno, ha sido la que ha puesto las condiciones para nuestra educación y para que corriamos el rumbo que nos ha apartado del sendero que nos lleva a la paz que está más allá de nuestra comprensión y que algún día nos convertirá en útiles servidores de los Benditos Seres que trabajan infatigablemente por el despertar espiritual de la humanidad.

Como hombres, habremos terminado nuestra tarea: pasar de la ignorancia del propósito de la vida en las etapas tempranas y medias de nuestra evolución, al conocimiento que tenemos que conquistar a base de esfuerzo, dedicación, altos ideales y amor a la obra de Dios que se manifiesta en su Divino Plan evolutivo al cual hemos sido invitados a colaborar. Sólo así llegaremos a tener la sabiduría necesaria que nos convertirá de hombres corrientes en Héroe y más adelante en Inmortales como nuestro personaje Hércules.

